

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Figuras de un discurso amoroso. De los lazos entre el amor y la agresividad en un caso de psicosis.

Ermiaga, Ana Carolina.

Cita:

Ermiaga, Ana Carolina (2022). *Figuras de un discurso amoroso. De los lazos entre el amor y la agresividad en un caso de psicosis. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/656>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/qku>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FIGURAS DE UN DISCURSO AMOROSO. DE LOS LAZOS ENTRE EL AMOR Y LA AGRESIVIDAD EN UN CASO DE PSICOSIS

Ermiaga, Ana Carolina

Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo presenta el problema de la agresividad en un caso clínico de psicosis. El material se ordena tomando diferentes figuras tomadas de "Fragmentos de un discurso amoroso" de Roland Barthes. En él se interroga el peculiar lazo que puede existir entre el amor y la agresividad en un dispositivo de atención hospitalario orientado analíticamente. La agresividad, que es constitucional, ¿cómo se puede jugar en la experiencia analítica? Se analiza el caso singular donde aparece la agresividad (como amenaza hacia sí mismo y terceros) cuando se pone en riesgo el armado precario de la realidad del sujeto, cuando personas de bajos ideales lo amenazan siendo la única reacción posible la violencia. En un segundo momento, el paciente habla del amor, comienza a ofrecer sus regalos, y ofrece una declaración de amor a su analista. Se describe la singularidad de la transferencia en el caso y las intervenciones del analista. Es la hipótesis del trabajo, que el amor y la declaración pueden funcionar recubriendo la agresividad, son parte de la construcción de un lenguaje amoroso que va mediatizando la relación del paciente con sus semejantes.

Palabras clave

Psicosis - Amor - Agresividad

ABSTRACT

FIGURES OF A LOVE SPEECH.

LOVE AND AGGRESSIVENESS IN A CASE OF PSYCHOSIS

This paper presents the problem of aggressiveness in a clinical case of psychosis. The material is ordered taking different figures taken from "Fragments of a love speech" by Roland Barthes. In it, the peculiar link that can exist between love and aggressiveness in an analytically oriented hospital care device is questioned.

Keywords

Psychosis - Love - Aggressiveness

"Me abismo, sucumbo"

Lo que me trajo hasta acá (...) es una idea de suicidio que vuelve con ciertos acontecimientos. Dice Víctor, de cuarenta años en una entrevista de admisión a tratamiento psicológico ambulatorio de un Hospital psiquiátrico monovalente. Lo que *vuelve* es una imagen: Se ve disparándose en la guardia de un conocido hospital argentino con un cartel que diga que es donante de órganos. Esta idea no siempre estuvo tan elaborada, recuerda que a sus 10 años, pensó en tirarse por la ventana. Se lo dijo a su madre que lo *cagó a pedos*. Por el miedo a ella no lo hizo, pero la idea nunca lo abandonó. En la existencia de esta idea sitúa la causa de *la falta de empeño* que le ha puesto a la vida.

Se define como nacionalista, sanmartineano y de derecha. Estos son los valores por los que rige su vida. Cuando se encuentra con otros que ponen en riesgo su capacidad de actuar de acuerdo a estos, vivencia un aumento de tensión que se manifiesta corporalmente: taquicardia, aumento de la temperatura corporal, un zumbido en sus oídos y sudoración. Ha golpeado con objetos contundentes a su padre, a hombres que han hecho malas maniobras conduciendo, ha amenazado con armas a vecinos que no respetan las normas de convivencia, ha llegado a dispararle a un ladrón que quiso robarle. Al momento del inicio de su tratamiento está tratando de *controlarse*.

Ese aumento de tensión también aparece cuando se siente tratado *como un cuatro de copas*: En la escuela cuando no se responde a sus pedidos, cuando no se respeta su tiempo para hablar en el grupo sostén del servicio de atención al suicida al que concurre, cuando se le niega la posibilidad de ser operador telefónico del Servicio de Atención al Suicida, o una vez que la entrevista dura 5 minutos menos de lo habitual.

El hecho de que el sujeto, decida acercarse a un espacio que privilegia la palabra es pensado por Lacan como una posible *"renuncia a la agresividad."* En su texto *"La agresividad en psicoanálisis" (1948)* expone la tesis de que la agresividad en la experiencia analítica *"nos es dada como intención de agresión y como imagen de dislocación corporal"* (p.110). Puedo ubicar estos elementos en el discurso del paciente cuando aparece la amenaza de fragmentación corporal, responde con la agresión. *Soy un loco de mierda, tengo un perro rabioso adentro.* No sabe si este perro rabioso nació con él o si se fue gestando como

efecto de la violencia a la que eran sometidos él, su madre y su hermana. Un ejemplo de esto es que a sus 6 años se hacía caca encima, un día su padre lo desnudó, tomó la ropa interior con materia fecal y se la metió en la boca: *¿querés comer mierda?*, le dijo. Víctor recuerda esto como *una cuenta por cobrar*.

En sus sesiones relata numerosas escenas que involucran a otros hombres, sobre todo más grandes que él y en las que la única reacción que lleva a cabo o que puede imaginar es de carácter violento. Las mujeres en cambio, son un *factor de pacificación social*. *Los hombres son beligerantes, la mujer aparece como una esperanza*.

Dice: *Tengo un fantasma, un diablo, el temor de que venga un diablo y me mate, es un hombre de un aspecto atemorizante, cuando oscurece y estoy juntando leña en el parque, siento que va a venir de atrás, de donde no puedo verlo*. Interrogando esta *imagen* describe una película que vio con su prima en la infancia y señala que esa imagen se le quedó pegada. Piensa en el *reinado del terror* de su padre, lo que lo lleva a hablar de su propia agresividad.

Sesión tras sesión habla de situaciones reales o hipotéticas que despiertan reacciones agresivas de su parte, las cuales lo van dejando cada vez más solo.

El temor a enamorarse y ser violento como su padre. *Una mujer se tiene que ir, es justo que se vaya. No es la mujer que yo elegiría la que se quedaría*. Conoce mujeres en las redes sociales a las que *espanta* diciéndoles cosas de forma muy bruta. Imagina que yo soy un tipo de mujer que si es *encarada* de buena manera no se espantará. Mis intervenciones apuntaban a diferenciarlo de este. Cuando trae escenas donde había reaccionado violentamente o situaciones en las que se imagina lo invito a pensar en otras formas de resolverlas.

¿Cómo pensar en ese fantasma/diablo del paciente? Ese cerca de mí pero fuera de la captura de los sentidos caracteriza a los fenómenos de franja. Se traduce en una rica fenomenología que comprende las alucinaciones extracampinas. El sujeto “ve” algo por detrás suyo, fuera del campo visual. Podría ubicarse el “fantasma” del paciente como un fenómeno de franja: en los bordes del espejo no se ve muy claro. Se evidencian las profundas perturbaciones en lo imaginario de este paciente. Por ausencia de la significación fálica, el sujeto regresa al momento de la fragmentación y agresividad inherentes al estadio del espejo que no cesan de aparecer.

“La Declaración”

Unas sesiones antes de la declaración y después de ella comenzó a ofrecer todo tipo de regalos al comienzo de la sesión o al final de la misma: bombones, flores, plantas, pasteles. *“El regalo amoroso es solemne; arrastrado por la metonimia voraz que regula la vida imaginaria”* (Barthes, 1989, p.83), el sujeto que ama se transporta en él suponiendo que se adaptará perfectamente al deseo del amado. Soy advertida en una supervisión de la necesidad de aceptar estos regalos: él me da lo que cree

que deseo, si surgiera algo de lo enigmático del deseo femenino podría haber consecuencias graves para el paciente o aparecer la agresividad.

Luego de una sucesión de entrevistas donde habla de los diferentes tipos de mujeres, de las mujeres con las que ha estado y de las relaciones fracasadas. Sucede lo que sospecho, la declaración de amor: *te pienso constantemente cuando me voy de acá*. Hablar del amor trajo consigo la aparición del amor en la realidad.

Decido interrogar acerca de si ya le había sucedido con alguna otra profesional. Consiguiendo tratar como texto de la sesión esta declaración que me incomoda. La respuesta es afirmativa: 8 años atrás, cuando se encontraba en *reiteradas tentativas de suicidio*, fue a buscar a su psicóloga con bombones y rosas a la puerta de la institución donde ésta lo atendía. Dice que ella se rió y siguió atendiéndolo hasta que un día él le envió un mensaje anunciándole que iba a matarse. Describe esta escena. Dice haber llamado a su madre, notando que la psicóloga ya había dado aviso a esta de lo que sucedía, es así, que le escribió un mensaje: *me tratás de idiota*. Pasado este evento, la profesional incluye a Víctor en el grupo sostén del Servicio de atención al suicida, al cual concurre religiosamente desde ese momento.

Interrogo acerca de su intención con la confesión actual. Responde que no sabía si me podía enojar, pero que él tiene que *cumplir con los duendes que lo habitan* y que le dicen: *¿no vas a decirle nada?* Por la magnitud de la atracción, debía decirlo. Dice que la psicóloga anterior le dijo que lo que él sentía era un fenómeno transferencial, pero que él *no cree en eso*.

Finalizo la entrevista señalando que esto no supone necesariamente una dificultad para el tratamiento, que lo dejaremos entre paréntesis y que si en algún momento se evidencia una complicación a causa de sus sentimientos se trabajará cómo hacer para garantizar la continuidad del espacio. Consideré que la desestimación del amor era algo que no debía repetirse en este tratamiento, ya que podía hacer aparecer la dislocación, la amenaza de fragmentación que traería consigo la agresividad. Pero por otro lado, existía la posibilidad de que nuevamente la declaración de amor viniera de la mano de otra tentativa de suicidio.

En determinado momento del tratamiento consigue un trabajo temporario en un campo que le permitirá un ingreso en el invierno, que representa el momento de inactividad económica en la vida del paciente. La inactividad estaba muy asociada a la idea del suicidio. *El trabajo dignifica* y si él no trabajaba, no era digno. Debe mudarse por unos meses a una casa en el campo donde debía vivir con un hombre con el cual además trabajaba. Junto con la posibilidad de trabajar, cesan los regalos.

Podría pensarse que los regalos y la declaración (*encarar de buena manera*) funcionarían aminorando la agresividad. Es mi hipótesis que la recubren, le proporcionan una buena forma, son parte de la construcción de un lenguaje amoroso que va tejiendo una nueva realidad en la vida del paciente.

“La idea de suicidio”

Habla detalladamente de los conflictos con su compañero de trabajo con el que no comparten la disciplina. La agresividad va en aumento, nuevamente parece ponerse en juego una tensión imaginaria que se traduce en “o él o yo”, deja de ir al grupo sosten, falta a algunas sesiones, cuando viene relata una situación ya insostenible. Le señalo que más allá del beneficio económico considero que está sufriendo mucho en el campo, que habrá que ver si continuar.

Concurre a sesión notablemente desalineado, relatando que la semana anterior se averió su camioneta en un camino vecinal, que tomó una 38 que tiene siempre en su camioneta, la limpió, la cargó y se disparó. Con la fortuna de que el tiro no salió. Intervengo interrogando acerca de qué había pensado antes de esta escena que describe. Hacía en su cabeza, calculaba que con lo que costaría el arreglo de la camioneta y lo que ganaba en su trabajo en el campo, apenas cubría ese gasto. Comienza a llover, y él a pensar en los chacareros adinerados que tienen tosca en sus campos y aun así no contribuyen con esta a hacer más transitables los caminos cuando llueve, luego de pensar en estos, toma el arma.

Luego una internación (de unas pocas horas), retoma las entrevistas por consultorio externo, relata haberse sentido de forma *espantosa* durante su estadía en la institución. Se sentía observado por los vigiladores del hospital y poco contenido, acusándome de no haber estado como él esperaba. Habla de haber comprendido que su ser va indisolublemente unido a la libertad, que no le gustan las cosas tal cual vienen, que no le gustan las reglas.

Lacan trabaja en contrapunto los conceptos de acting out y pasaje al acto en El Seminario X. En el pasaje al acto el sujeto es presa de una dificultad extrema para hacer frente a una escena, el sujeto como tal se eclipsa y desaparece, hay en él algo de la puesta en acto de la barradura fundamental del sujeto. El pasaje al acto se va gestando, no aparece de repente (Lacan, 2011).

“Verdad”

Conoce por Facebook a una dama que cumple con todas sus exigencias. Ella le dice que vendrá a vivir a la ciudad para escapar de la Capital, ciudad en la que se desempeña como ilustre profesional, con un buen pasar económico y una actividad benéfica con mujeres víctimas de violencia de género. Todo es color de rosa hasta que se entera que ella padece una enfermedad muy grave que termina trayéndole la muerte.

Lo escucho desarmado, llorando. Haciendo uso de un relato casi literario habla del amor. El hermano de esta dama le ha dicho que lo mencionó en su lecho de muerte. Se sabe *amado* por una mujer noble de espíritu que le habría sido arrebatada por el cáncer.

El último tiempo comienza a escribir su verdad y me hace llegar en un sobre una fotocopia de sus escritos, el original lo atesora en un cuaderno. Uno de los objetos más preciados de Víctor es

un diccionario de sinónimos. En él va buscando las palabras de uso común para poder reemplazarlas luego por palabras más sofisticadas. Las frases que utiliza son construidas de esta manera.

Conclusión

En este caso agresividad y amor estarían articulados a cada momento. Primero, aparece sobre todo la agresividad: personas de bajos ideales lo amenazan siendo la única reacción posible la violencia. En un segundo momento, Víctor habla del amor, comienza a ofrecer sus regalos, y ofrece una amable declaración. Los regalos cesan al aumentar la agresividad y en el pasaje al acto suicida se evidencia el máximo de tensión agresiva, como si matando al perro se acabara la rabia. En un tercer momento, por la vía delirante, él es un amante, que no espera retribución, se sabe amado.

Es mi hipótesis que existe en este caso un tipo de amor que no está determinado únicamente por coordenadas imaginarias, sino que va vistiendo con un ropaje cortés la agresividad que aparece cuando aparece la amenaza de fragmentación. Tesis coherente con el planteo de Baur (2016).

En su afán de ser amado por una mujer noble comienza a construir un lenguaje del amor, un lenguaje amoroso que otorga una cáscara más amigable a lo que siente. Más amigable en tanto imposible.

En sus escritos, hay narraciones en primera persona sobre el amor y en tercera persona sobre las ideas de muerte y la forma de *ponerse a salvo*. La muerte ha comenzado a ser un enemigo en su relato, un enemigo que atenta contra el amor.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, R. (1977) Fragmentos de un discurso amoroso. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1989.
- Baur, V. (2016) Figuras del amor en la psicosis, Buenos Aires, Letra Viva.
- Lacan, J. (1966) La agresividad en psicoanálisis. En Escritos I. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.
- Lacan, J. (1955/6) El seminario. Libro III: Las psicosis, Buenos Aires, Paidós, 1995.
- Lacan, J. (1962/3) El Seminario, Libro X: la angustia. Buenos Aires, Paidós, 2011.